Revista

de

Ciencias Económicas

Publicación mensual del "Centro estudiantes de ciencias económicas"

Director :

DÍVICO ALBERTO FÜRNKORN

Administrador:

Luis Podestá

Sub-administrador:

Jorge Traverso

Redactores :

Dr. José Barrau - Dr. Mauricio Greffier - Juan R.
Schillizzi - Guillermo J. Watson - Silvio J. Rigo
Egidio C. Trevisán - Raúl Prebisch - Julio Silva

Año VIII

Octubre de 1919

Núm. 76

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CHARCAS 1835
BUENOS AIRES

Notas y Comentarios

Asociación Argentina Pro - Liga de las Na- ciones

Recientemente acaba de constituirse una nueva entidad doctrinaria, con fines netamente humanitarios la que lleva por nombre el de: "Asociación Argentina pro Liga de las Naciones", creada por Fernando Lodi, la que llevará una de las tendencias que en tantas ocasiones el autor de estas líneas ha defendido.

La Asociación Argentina pro Liga de las Naciones se constituye con el propósito de consolidar los principios del bien universal, basados en la verdad, en la justicia y en la responsabilidad mutua, que invariablemente deben regir las relaciones entre los pueblos; sostiene además la doctrina de la ley moral, la soberanía de las naciones libres, la emancipación de las que gimen esclavas, la supresión de la fuerza arbitraria, la reorganización de Europa y del mundo entero, asociado para el mejoramiento de cuantos sufren y para la educación de la humanidad. Finalmente, auspicia la constitución de gobiernos democráticos y parlamentarios emanados de la libre voluntad de los pueblos, y las normas que salvaguardan y sostienen los intereses colectivos y recíprocos de la comunidad, como ser: a) el impuesto único, b) el librecambio, c) la resolución de los problemas sociales entre el capital y el trabajo, d) la estabilidad del cambio, según el valor de la tierra de cada estado, e) la solución de todos los conflictos que pueden surgir entre los hombres, para el mantenimiento de la armonía universal. Esta institución se propone que la Liga de las Naciones, resuelva todos los nuevos problemas derivados del último conflicto mundial, después de amplias discusiones de acuerdo a las aspiraciones y necesidades de todas las naciones.

Si bien a primera vista se presentan las precedentes declaraciones con un carácter de mucha generalidad y en ellas se halla muy diluida la idea fundamental, fácil es, examinando un poco, llegar a determinar cuál es el espíritu de la propaganda que persigue esta asociación. Despreciemos por el momento todas las expresiones que son el patrimonio constante de todas las voces que claman desde muchas décadas por el bien universal y la armonía humana y sinteticemos nuestra observación a los puntos especialmente marcados con las cinco

primeras letras de nuestro alfabeto. En primer término se coloca al impuesto único y en segundo lugar, al librecambio. Librecambio e impuesto único reunidos no significan sino georgismo y el georgismo como es notorio, implica la supresión de las fronteras económicas y por ende de la competencia económica de las naciones, dejando sólo subsistente la concurrencia individual, que no mata ni perjudica como la internacional, sino que por el contrario estimula y es un bien. Y estamos en lo que yo siempre he sostenido: que es el único factor capaz de procurar la paz universal duradera. Así también lo habrá comprendido muy bien el georgista Lodi y él mejor que nadie se dará cuenta de que con la enunciación de estos dos puntos se poseía la plataforma más formidable para hacer reposar una comunidad universal que caminara por la senda de la justicia y de la verdad. Sabe muy bien el señor Lodi que la solución de los conflictos entre el capital y el trabajo, por ejemplo, no es sino algo que resultará automáticamente por la adopción del georgismo y que la lucha entre ambos factores de la producción económica, no es sino un hecho superficial, no porque no tenga una importancia enorme el bienestar obrero, sino porque con la tierra y la frontera libres, el conflicto desaparecería por anulación paulatina de las causas que hoy día lo provocan. En cuanto a las demás aspiraciones son en su casi totalidad, sólo compatibles con el régimen social que traerá aparejada la adopción del georgismo, unas, por el nuevo derecho y nuevos conceptos que él encierra, otras, porque sólo con los recursos y la moralidad que importará el impuesto único podrían ser satisfechas y finalmente, otras más que no podrán ser ciertas sino con el libre acceso a la tierra y con la falta de esa envidia criminal y de ese egoísmo en sobreponerse que estilan los capitalismo de los países, actualmente, bajo el nunca bastante lamentado régimen proteccionista.

No pretendo con estas aclaraciones sino dejar bien sentado que el fondo de todo este movimiento está en el georgismo y evidentemente la enunciación de los propósitos de esta entidad habría podido ser más categórica y sintética; pero creo que el señor Lodi ha estado muy acertado al hacerlo con más amplitud porque muchos no comprendiendo la irradiación que producirá el georgismo, habrían hallado trucas o simples las aspiraciones de la asociación.

D. A. F.

Adopción del Impuesto Único

El concejo deliberante municipal de la ciudad de Córdoba sancionó la ordenanza de impuestos, sobre la base del gravamen a la propiedad libre de mejoras. La nueva ordenanza se funda en la teoría georgista y es en principio un pronunciamiento en favor del impuesto único. Este mismo régimen impositivo como es notorio fué rechazado el año anterior en el mismo cuerpo y su aprobación de hoy se produce después de la elección que modificó la representación de ese cuerpo y en que participó, levantando como bandera el programa georgista, la agrupación denominada Unión Comunal. La iniciativa práctica de la aplicación de este nuevo sistema pertenece en

gran parte a la acción inteligente del doctor León Morra, actual intendente de la ciudad de Córdoba.

El triunfo en Córdoba, es una página hermosa para la idea georgista, va tomando esta, que se llamaba hace cuatro años: utopía; un empuje inesperado, aún para los propios que venimos actuando desde la iniciación de la gran campaña doctrinaria. Lo lógico habría sido pensar que los hechos habrían permitido que primero murieran las fracciones sin ideas definidas, para dejar lugar a las entidades constituidas en programas del socialismo marxista. Y una vez que estas habrían producido la experiencia desgraciada de su sistema, el pueblo haberse convencido de que hay sólo un medio de llegar a la felicidad estable y que él es, adoptando la doctrina que se ajusta más perfectamente a las leyes de la naturaleza. Sin embargo parece que los hechos se anticipan a las esperanzas y lo que sucede hoy en Córdoba se difundirá prontamente por todo el ambiente nacional. Por otra parte, se ve que las cosas se precipitan, porque las ideas reaccionarias de nuestros socialistas, van siendo adoptadas con gusto, y bastante apresuradamente por quienes observaban opiniones cerradas a todo derecho de huelga o sindicalismo y a su vez, aquéllos dándose cuenta ya de su fracaso doctrinario, están fabricando un remedio económico social en que tratan de conservar los antiguos moldes de su programa mínimo, adornándolo con los principios antagónicos del georgismo.

D. A. F.